

Encuentro de Familias en Fátima: Amor familiar, vocación y camino de santidad

PÁGINAS 6-7

Sor Rufina y sor Dolores, dos vidas entregadas a los más necesitados en Hogar 2000

PÁGINAS 10-11

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXVIII. NÚMERO 1.631
19 de septiembre de 2021

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

EN PREPARACIÓN DEL SÍNODO DIOCESANO

Una Propuesta Pastoral Presinodal: «La alegría de caminar juntos»

Será presentada por el Sr. Arzobispo en la Jornada Diocesana de Inicio de Curso, que se celebrará el próximo sábado, 25 de septiembre y en la que hará entrega de su carta pastoral para este año.

El Sr. Arzobispo, en su escrito de esta semana, convoca a los sacerdotes, a los miembros de la vida consagrada y a todos los fieles laicos de la archidiócesis a participar en la Jornada Diocesana de Inicio de Curso, que se celebrará el día 25, en Toledo.

En ella, presentará «la propuesta pastoral presinodal que nos conducirá en los próximos tres años hasta el sínodo diocesano al que daremos inicio en 2024. Cada uno de ellos lo dedicaremos especialmente a profundizar en las tres formas de vivir la llamada universal a la santidad: la vocación laical, la vocación a la vida consagrada y la vocación al sacerdocio ministerial». Por su parte, el vicario episcopal para laicos, familia y vida, don Enrique del Álamo, explica el lema de esta Propuesta Pastoral: «La alegría de caminar juntos»,

PÁGINAS 3, 5 Y 11



Reunión de la Comisión preparatoria de la Propuesta Pastoral Presinodal, el pasado 7 de septiembre.



Don Francisco suplica a la Virgen, en Guadalupe, que «vuelvan la alegría, la esperanza y la fiesta»

El Sr. Arzobispo presidió la Santa Misa en la basílica del Real Monasterio, el pasado 8 de septiembre, en la que concelebraron los obispos de la provincia eclesiástica de Mérida-Badajoz.

PÁGINA 9

PRIMERA LECTURA: SABIDURÍA 2, 12. 17-20

SE decían los impíos: «Acechemos al justo, que nos resulta fastidioso: se opone a nuestro modo de actuar, nos reprocha las faltas contra la ley y nos reprende contra la educación recibida. Veamos si es verdad lo que dice, comprobando cómo es su muerte. Si el justo es hijo de Dios, él lo auxiliará y lo librará de las manos de sus enemigos.

Lo someteremos a ultrajes y torturas, para conocer su temple y comprobar su resistencia. Lo condenaremos a muerte ignominiosa, pues, según dice, Dios lo salvará».

SALMO 53

El Señor sostiene mi vida.

Oh, Dios, sálvame por tu nombre,
sal por mí con tu poder.

Oh, Dios, escucha mi súplica,
atiende a mis palabras.

Porque unos insolentes se alzan contra mí,
y hombres violentos me persiguen a muerte,
sin tener presente a Dios.

Dios es mi auxilio,
el Señor sostiene mi vida.
dando gracias a tu nombre, que es bueno.

SEGUNDA LECTURA: SANTIAGO 3, 16-4, 3

QUERIDOS hermanos: Donde hay envidia y rivalidad, hay turbulencia y todo tipo de malas acciones. En cambio, la sabiduría que viene de lo alto es, en primer lugar, intachable, y además es apacible, comprensiva, conciliadora, llena de misericordia y buenos frutos, imparcial y sincera. El fruto de la justicia se siembra en la paz para quienes trabajan por la paz.

¿De dónde proceden los conflictos y las luchas que se dan entre vosotros? ¿No es precisamente de esos deseos de placer que pugnan dentro de vosotros? Ambicionáis y no tenéis, asesináis y envidiáis y no podéis conseguir nada, lucháis y os hacéis la guerra, y no obtenéis porque no pedís.

Pedís y no recibís, porque pedís mal, con la intención de satisfacer vuestras pasiones.

EVANGELIO: MARCOS 9, 30-37

EN aquel tiempo, Jesús y sus discípulos atravesaron Galilea; no quería que nadie se enterase, porque iba instruyendo a sus discípulos.

Les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres y lo matarán; y después de muerto, a los tres días resucitará».

Pero no entendían lo que decía, y les daba miedo preguntarle.

Llegaron a Cafarnaún, y una vez en casa, les preguntó: «¿De qué discutáis por el camino?».

Ellos callaban, pues por el camino habían discutido quién era el más importante.

Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos».

Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: «El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado».

El primero, el último

RUBEN CARRASCO

Segundo anuncio de la pasión. Los discípulos recorren el camino físico hacia Jerusalén, pero en su interior se alejan progresivamente del Maestro. En el primer anuncio, Pedro es invitado a tomar distancia de sí mismo y a unirse al designio de Dios. Con suma paciencia el Señor va instruyendo a los suyos, aún sabiendo que son torpes para comprender y que utilizan su camino para sus propias ambiciones y proyectos.

Este segundo anuncio es más explícito: *El hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres y lo matarán; y después de muerto, a los tres días resucitará (Mc 9,31)*. Habla de entrega y de muerte. La cruz aparece sin ambages en su discurso. San Marcos señala que no entendían aquellas palabras: cómo el Mesías podría conocer la ignominia de la cruz, reservada para los peores malhechores; qué significaba aquello de resucitar de entre los muertos: *y les daba miedo preguntarle (9,32)*.

En Jesús se cumplen las Escrituras: *Acechemos al justo, que nos resulta fastidioso: se opone a nuestro modo de actuar; nos reprocha las faltas contra la ley y nos reprende contra la educación recibida. Lo condenaremos a muerte ignominiosa (Sb 2,12-15.20)*. La vida y ministerio de Jesús no deja indiferente a nadie. Sus palabras de gracia, que penetran hasta las coyunturas del alma, dejan al descubierto las miserias, que son acogidas por sus entrañas compasivas; pero el pueblo las rechaza. Jesús llorará ante una Jerusalén impasible y tozuda (cf. *Lc 13,34*); asimismo, los signos escandalizan a algunos y traman la muerte ignominiosa de Jesús (cf. *Jn 11,45-53*).

El anuncio es claro, pero los discípulos están entretenidos en sus asuntos. De ahí que Jesús les pregunte acerca de la conversación mantenida de camino. Todos enmudecen,

puesto que habían discutido acerca de quién era el más grande en el reino. He ahí el tremendo contraste: Jesús que, siendo Dios, se hace pequeño y ellos, que, siendo pequeños, desean ser grandes. Y, con mucha delicadeza y firmeza juntas, les corrige, situándolos en el auténtico discipulado: *Quien quiera ser el primero, que sea [de todos] el último y [de todos] el servidor (9,35)*. Jesús utiliza *el primero* en modo absoluto. Cuando uno quiere ser *el primero*, no caben los demás; para que él suba, los demás deben oscurecer. Es la táctica mundana de aquellos que buscan primeros puestos, honores, cargos: *Egoísta. – Tú, siempre a «lo tuyo». – Pareces incapaz de sentir fraternidad de Cristo: en los demás, no ves hermanos; ves peldaños (San Josemaría, Camino 31)*. Santiago señala la raíz de todos los males en la convivencia: el orgullo y la envidia: *Donde hay envidia y rivalidad, hay turbulencia y todo tipo de malas acciones (3,16)*.

A continuación, utiliza *el último* en absoluto, pero precedido *de todos*. Y es que cuando uno busca el último puesto, cuando se convierte en servidor (diácono) de cada uno, los otros aparecen, son considerados, estimados en su dignidad de hijos con las diversas virtudes humanas y sobrenaturales con que han sido revestidos por el Padre. Y es la actitud que Santiago nos invita a abrazar: *la sabiduría que viene de lo alto es, en primer lugar, intachable, y además es apacible, comprensiva, conciliadora, llena de misericordia y buenos frutos, imparcial y sincera (3,17)*. La grandeza está en el servicio desinteresado.

Y todo el discurso es coronado con la figura del niño. Aquel que no tenía nada que aportar ni decir en aquella sociedad es puesto en el centro; acoger a un pequeño es acoger al mismo Hijo y al Padre. ¡Haznos amar *lo último*, donde siempre nos esperas, Jesús!



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 20: San Andrés Kim Taegon y compañeros mártires. Esdras 1, 1-6; Lucas 8, 16-18. **Martes, 21:** San Mateo. Efesios 4, 1-7. 11-13; Mateo 9, 9-13. **Miércoles, 22:** Esdras 9, 5-9; Lucas 9, 1-6. **Jueves, 23:** San Pío de Pietrelcina. Ageo 1,1-8; Lucas 9, 7-9. **Viernes, 24:** Ageo 2, 1-9; Lucas 9, 18-22. **Sábado, 25:** Zacarías 2, 5-9. 14-15; Lucas 9, 43-45. Misa vespertina del XXVI domingo del tiempo ordinario.

■ SR. AZOBISPO

Jornada de Inicio del Curso Pastoral

Os convoco a los sacerdotes, a los miembros de la vida consagrada y a los fieles laicos de la Archidiócesis de Toledo, a la Jornada que se celebrará el próximo sábado, 25 de septiembre.

Mis queridos hermanos: En los primeros días del mes de septiembre, me dirijo a todos vosotros para convocaros a la Jornada de Inicio del Curso Pastoral 2021-2022, que tendrá lugar el próximo sábado, 25 de septiembre.



Seguimos atravesando una situación compleja como consecuencia de la pandemia y de sus diferentes manifestaciones. Tengo particularmente presentes a todas las personas que estáis sufriendo como consecuencia de la enfermedad, de la crisis o por cualquier otro motivo. Pido al Señor que nos dé fuerzas y nos ayude a vivir esa situación, que siempre es fecunda cuando se ve desde los ojos de Dios.

Las dificultades del momento presente, sin embargo, no deben llevarnos a la parálisis ni a encerrarnos en nuestras casas y en nuestros templos. Al contrario, necesitamos reencontrarnos para vivir, expresar públicamente y compartir entre nosotros y con los demás nuestra fe, con todas las medidas de seguridad que se nos recomiendan, de forma responsable, pero valiente.

Por eso deseo enormemente poder iniciar mi visita pastoral y, junto con ello, seguir recuperando algunos de nuestros encuentros diocesanos a lo largo del curso pastoral.

Carta pastoral

En el día de hoy he firmado mi Carta Pastoral para este curso, en la que, con el título «Los sueños se construyen juntos», reflexiono sobre la vocación laical en el momento presente. En ella, además, presento la propuesta pastoral presinodal que nos conducirá en los próximos tres años hasta el sínodo diocesano al que daremos inicio en 2024. Cada uno de ellos lo dedicaremos especialmente a profundizar en las tres formas de vivir la llamada universal a la santidad -la vocación laical, la vocación a la vida consagrada y la vocación al sa-

cerdocio ministerial- sin olvidar los subrayados que nos marca la Iglesia universal (como el año de la familia o el sínodo de los obispos sobre la sinodalidad), o que estamos impulsando en nuestra propia Archidiócesis (como el Año Santo Guadalupense). Estoy convencido de que caminar juntos, con una forma común de mirar a la realidad que nos rodea desde iniciativas compartidas, dará muchos frutos.

Este curso pastoral al que estamos dando inicio lo dedicaremos, pues, a la vocación a la que están llamados, por el bautismo, los fieles laicos. Es una vocación única y específica, maravillosa e insustituible, que consiste en hacer presente el Reino de Dios en las realidades temporales.

En la jornada de inicio de curso tendré la oportunidad de presentaros los contenidos principales de la carta y, junto con ello, nos presentarán también la propuesta pastoral y las claves de este año, en sintonía con el Congreso de Laicos celebrado en Madrid en 2020 y que tantos frutos está dando en la Iglesia que peregrina en España y también en nuestra Archidiócesis.

Primer encuentro diocesano

Así pues, queridos hermanos, os convoco a todos a este primer encuentro diocesano, con la esperanza de poder saludaros; y os animo a seguir trabajando, en comunión, para hacer realidad los sueños que estamos construyendo juntos. Encomiendo a la Virgen de Guadalupe, el fruto pastoral para seguir caminando juntos con alegría.

Con mi bendición.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Toledo, 8 de septiembre de 2021
Festividad de la Natividad de la Bienaventurada Virgen María

■ AÑO IGNACIANO

Dos libros

JOSÉ CARLOS VIZUETE

La convalecencia fue muy larga -de junio de 1521 a febrero de 1522- durante la cual Íñigo permaneció retirado en una estancia del piso superior de la casa-torre pues, aunque los huesos soldaron y él recobró las fuerzas, le era dificultoso mantenerse de pie y debía pasar mucho tiempo en el lecho. Durante todo ese tiempo su cuñada, Magdalena de Araoz, le dispensó cuidados casi maternos, como en su infancia.

Magdalena, que había sido dama de la reina Isabel hasta su matrimonio, se desposó con Martín García de Oñaz -el heredero del solar de Loyola- en 1498 y tuvieron cuatro hijos y cuatro hijas. Íñigo era todavía un niño cuando el matrimonio llegó a la casa-torre familiar al poco de morir su madre y fue su cuñada quien la suplió hasta que, en 1506, dejó Loyola para trasladarse a la corte del rey Católico.

Para entretener las largas horas de soledad, pidió Íñigo algún libro de caballería a los que era «muy aficionado», sin embargo, en la casa no había «ninguno de los que solía leer» y le proporcionaron una «Vita Christi» y un «libro de la vida de los santos» en romance, es decir traducidas, pues ambas obras, escritas originalmente en latín, se habían publicado numerosas veces desde la invención de la imprenta. Era tal su éxito que pronto se realizaron traducciones a las lenguas modernas, entre ellas el español.

¿Cuál de ellas había en la casa de Loyola? Son varias las «Vidas de Cristo» que corrían entonces, pero los estudiosos de la biografía de San Ignacio se inclinan a pensar que se trata de la escrita por el cartujo Ludolfo de Sajonia († 1377) cuya traducción al español, hecha por fray Ambrosio de Montesinos, acababa de aparecer en Alcalá de Henares en 1502-1503 dedicada a los Reyes Católicos y que pudo ser, piensan, un regalo que recibiera Magdalena de Araoz de la reina Isabel. También circulaban distintas versiones del «Flos sanctorum» de Jacobo de Varazze, aunque el P. Leturía cree que la que leyó Íñigo fue la traducida por fray Gauberto Vagad, publicada en Burgos en 1493.



Chiara Luce Badano (3)

La extraordinaria santidad de lo cotidiano

TOMÁS RUIZ NOVÉS

Se muestra conciliadora, aunque a veces tenga que ceder. Y cuando algo la contraría, el enfado le dura apenas unos instantes. A este respecto sus padres recuerdan muchas anécdotas, por ejemplo, aquel día, con cinco años, cuando, tras haberle pedido María Teresa que le ayudase a quitar la mesa, ella se había negado y se había ido enfadada a su cuarto, para pocos segundos después, volver sobre sus pasos y decirle: «Igual que en aquella historia del evangelio, del padre que le pidió a sus hijos que fueran a la viña, y uno le dijo que sí, pero no fue, pero que el otro que le había dicho no, sí fue, así que ¡mamá, ponme el delantall!». Y se puso a ayudarlo.

Otro día, jugando en su cuarto, su madre al ver que se iban acumulando sus juguetes, le dice que tal vez debería dar algunos a los niños pobres. Chiara impetuosa, le dice que no, que son suyos. La mamá prosigue con sus tareas sin darle mayor importancia, pero poco después oye ruido, se acerca a la puerta del cuarto y la descubre seleccionando los juguetes: «Este sí, este no». Como le pregunta por el criterio de aquella selección ella responde: «De ninguna manera puedo dar juguetes rotos a los niños que no tienen».

Poco tiempo después, estando ya en segundo grado, ha de hacer una pequeña redacción sobre la Navidad: «En unos días será Navidad -escribe con una madurez impropia de sus seis años- espero pasarla bien y recibir algunos regalos. Ojalá mi corazón estuviera bien ese día. La Navidad es la fiesta del Niño Jesús; esta fiesta para mí es la más hermosa, porque la celebran los niños con cánticos de alegría, villancicos y buenos deseos. Ojalá que todos los niños que sufren, ese día sean felices. Sueño con el día en que los hijos de los esclavos y los hijos de sus amos se sienten juntos a la mesa de la fraternidad. Como Jesús con los apóstoles.

El día en que los niños y niñas negros se tomen de la mano de los niños y niñas blancos, como hermanos y hermanas».



Urge vivir en paz

El Día Internacional de la Paz, convocado por Naciones Unidas, se celebra cada 21 de septiembre en todo el mundo. Este año lleva por lema «Recuperarse mejor para un mundo equitativo y sostenible». Naciones Unidas nos anima a celebrar la paz y conseguir un mundo mejor, un mundo herido y ahora también castigado por una pandemia que nos tiene a todos muy desconcertados y muy desgastados.

Más allá del enfoque de la convocatoria, resulta evidente que la paz es necesaria en todos los ámbitos de la vida y de la sociedad. ¡Es vital la paz!, también para nosotros mismos. Cualquier ser humano pide y precisa paz, no sólo en el mundo, sino en su vida, en su entorno más cercano, paz interior. Vivir en paz es algo más que tres palabras, es un estado de vida que todos queremos alcanzar.

Sin embargo la paz es un bien que cada vez escasea más. Las noticias nos alertan continuamente de situaciones violentas y de dolor que se suceden en el mundo, con países en guerra, algunos de forma indefinida; ni siquiera la pandemia ha podido parar los conflictos armados; los atentados terroristas se siguen sucediendo; la falta de convivencia entre vecinos, familias; las luchas de amigos y conocidos, etc... por no mencionar todas aquellas informaciones que diariamente nos llegan de muertes, asesinatos, discriminaciones, violencia en el entorno familiar, y la agitación política y social. Todo parece invitar al odio y a la violencia.

Construir y fomentar la paz debería estar entre los objetivos prioritarios de cualquier sociedad y de todos los gobier-

nos; no en vano, suele incorporarse en los textos normativos fundacionales de todo proyecto colectivo, como hace la Unión Europea en el Tratado de Lisboa, uno de cuyos fines es promover la paz, sus valores y el bienestar de sus ciudadanos. Sin embargo, ¡todo parece una utopía en ocasiones! Según el Índice de Paz Global¹, publicado por el *Institute for Economic and Peace*, el nivel de paz mundial sigue deteriorándose y disminuyendo en los últimos años. Aunque, según este estudio, hay más países que mejoran que los que empeoran, lo triste es que continúan surgiendo conflictos y crecientes tensiones entre los países además de nuevas olas de tensión provocadas por la pandemia de COVID-19.

Todos tenemos derecho a vivir en un mundo en paz y todos estamos obligados a construir un mundo en paz. Para ello es urgente que también los gobiernos establezcan políticas de educación en paz; que las familias cuiden de sus hijos respetando e inculcando los valores de paz, tolerancia y respeto entre todos. Cumplamos con el deseo del Papa Francisco en su mensaje para la celebración de la Jornada Mundial de la Paz, el 1 de enero de 2021 «que la humanidad pueda progresar este año por el camino de la fraternidad, la justicia y la paz entre las personas, las comunidades, los pueblos y los Estados». Qué el alto el fuego se produzca en cada persona y en cada lugar donde haya guerra y dolor. Urge la PAZ.

1. Edición 2021, GPI-2021-web-1.pdf (visionofhumanity.org)



Encuentro de Oración, en Mosul (Irak), presidido por el Papa Francisco, el pasado mes de marzo.

VICARÍA PARA LAICOS, FAMILIA Y VIDA

La alegría de caminar juntos

A los sacerdotes, los miembros de la vida consagrada y a los fieles laicos de la Archidiócesis de Toledo

ENRIQUE DEL ÁLAMO GONZÁLEZ

Vicario Episcopal para Laicos, Familia y Vida

Como sabéis, el pasado 17 de junio, nuestro Arzobispo don Francisco creó la nueva Vicaría episcopal para laicos, familia y vida y tuvo a bien nombrarme para esta tarea. Quiero aprovechar también para agradecer el trabajo que durante todos estos años ha realizado don Emilio Palomo Guío como vicario episcopal de la Mancha y Coordinador del Área de Apostolado Seglar.

El motivo de dirigiros estas líneas, además de saludaros afectuosamente, es para «ponernos en camino». El 14 de julio nuestro Arzobispo don Francisco convocó en una reunión a todos los arciprestes, los delegados diocesanos y directores de secretariados para hacer balance del último curso pastoral y, a la vez, presentar la Propuesta Pastoral Presinodal «La alegría de caminar juntos».

Esta Propuesta Pastoral tiene como finalidad renovarnos interiormente para potenciar nuestra acción evangelizadora y busca ser instrumento de comunión desde la profundización en una serie de líneas pastorales, inspiradas en la realidad del tiempo presente, que toman como referencia las principales prioridades suscitadas por el Espíritu en la Iglesia universal, española y toledana.

Tres caminos vocacionales

La llamada a la santidad de todo bautizado se concreta en tres caminos vocacionales distintos. Vocación laical, vocación a la vida consagrada y vocación al sacerdocio ministerial son tres formas, únicas en sí mismas y complementarias en su conjunto, de vivir esa llamada universal a la santidad.

Por esta razón, proponemos centrar la atención en cada una de ellas en los próximos tres cursos pastorales, convencidos de que ello nos ayudará todos –sacerdotes, consagrados y laicos– a descubrir la grandeza de nuestra propia vocación y a comprender la esencia de las demás vocaciones. De este modo:

- El Curso Pastoral 2021-2022 se centrará en la vocación laical como auténtica vocación a la que Dios llama a los fieles laicos, impulsando en nuestra Archidiócesis las propuestas planteadas desde el Congreso de Laicos, en el marco del nuevo horizonte que se abre en nuestra Iglesia a nivel nacional.

- El Curso Pastoral 2022-2023 profundizará en las distintas manifestaciones de la vocación a la vida consagrada y en el significado de la búsqueda de la vivencia plena de su triple voto de pobreza, obediencia y castidad y su plena consagración a Dios.

- El Curso Pastoral 2023-2024 se dedicará a la vocación sacerdotal ministerial como llamada específica a ser representación de Cristo Buen Pastor y a administrar los sacramentos, predicar la Palabra y ser intermediarios entre Dios y los fieles.

Cada curso pastoral, como plasmación concreta de la máxima de la renovación en continuidad, tendrá tres ejes fundamentales: la Jornada de Inicio de Curso, las Jornadas de Pastoral y la Jornada de Fin de Curso. A nivel organizativo, se ha creado un órgano colegiado presidido por el Sr. Arzobispo e integrado por sacerdotes, religiosos y laicos con la encomienda de coordinar los trabajos pastorales.

Esta dinámica, que constituye en sí misma un «ver» presinodal, permitirá



avanzar paulatinamente hacia el sínodo diocesano, que comenzará a dar sus primeros pasos en el curso 2024-2025, que sería el «juzgar», para terminar con la aplicación del Sínodo Diocesano que sería el «actuar».

Este curso, que comenzaremos oficialmente en la Jornada Diocesana de Inicio de Curso el 25 de septiembre, estará centrado en la vocación laical como auténtica vocación a la que Dios llama, por el bautismo, a los fieles laicos, impulsando en nuestra Archidiócesis las propuestas planteadas desde el Congreso de Laicos, en el marco del nuevo horizonte que se abre en nuestra Iglesia a nivel nacional. Sin olvidarnos del Sínodo de los Obispos en el que se nos propone reflexionar sobre la sinodalidad, entendida como modo de ser Iglesia. Y todo ello sin olvidar la visita pastoral que iniciará nuestro Arzobispo y algunos hitos que están marcando el camino actual: el Año Santo Guadalupe o el Año de la Familia.

Laicos con vocación

El lema que hemos escogido es «Los sueños se construyen juntos: laicos por vocación», que también es el título de la carta pastoral que nos dirige nuestro Arzobispo, don Francisco, al comienzo de este curso. Los objetivos y propuestas planteados para este año se presentarán, como en años anteriores, en la Jornada

Diocesana de Inicio de Curso, a la que aprovecho para animaros a participar.

El correo electrónico de la vicaría, para cualquier cosa que podáis necesitar es: vicariolaicos@architoledo.org. Me despido poniéndome de nuevo a vuestra disposición con un deseo: que las dos palabras que estuvieron presentes en el Congreso Nacional de Laicos, celebrado en Madrid en 2020, estén muy presentes en nuestra tarea: sinodalidad y discernimiento.

Sin duda este debe ser el espíritu o el estilo para dinamizar el apostolado seglar en los próximos años.





EL SR. ARZOBISPO ACOMPAÑÓ A LAS FAMILIAS PARTICIPANTES

Encuentro de Familias en Fátima: «Amor familiar, vocación y camino de santidad»

Con la asistencia limitada a causa de la pandemia, 22 familias han participado en el Encuentro anual en Fátima, organizado por la Delegación diocesana de Familia y Vida de la Archidiócesis de Toledo

FAMILIA ALMENDRO CERRADA

A causa de la pandemia, el año pasado el Encuentro de Familias en Fátima se celebró de forma virtual, con importantes ponencias, pero sin poder disfrutar del entorno y la presencia de María en Fátima. Por esto, del 20 al 25 del pasado mes de agosto, un grupo de familias acudíamos con mucho deseo al XVI Encuentro de Familias en Fátima, organizado por la Delegación diocesana de Familia y Vida de nuestra Archidiócesis de Toledo. Además, tras su toma de posesión, el 29 de febrero del pasado año, por primera vez nos acompañaba el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves.

Por el mismo motivo, este año tampoco ha sido posible organizar el campamento en

Fátima para los hijos y la asistencia, también, ha tenido que reducirse para cumplir con los protocolos de aforo. Acudimos al encuentro un total de 121 personas, siendo 22 familias, ocho sacerdotes, tres seminaristas, tres monitores, y tres consagra-

das del Instituto Secular Ignis Ardens.

El programa de este Encuentro ha tenido menos intensidad de actividades, dado que, buscando la máxima seguridad sanitaria, las actividades de los niños en paralelo se han desa-

rollado únicamente mientras se impartían las ponencias de formación a los matrimonios. Esta situación, ha permitido tener tiempo extra para aumentar los momentos de oración en la *capelinha* y en la capilla de la Adoración Perpetua, así como la posibilidad de visitar otros lugares del santuario.

El Encuentro comenzó por la tarde del día 20 citándonos para la cena en el hotel que ha sido la sede principal de estos encuentros, por octava ocasión, ya que, desde 2012 se celebra el Encuentro en Fátima, habiendo acudido, en 2018, al Encuentro Mundial de Familias en Dublín y, en 2020, el encuentro fue virtual por la pandemia, como hemos indicado al principio. El primer momento gozoso, a parte del reencuentro, se produjo a las 21:30 horas, con la partici-



Algunos de los jóvenes participantes en el encuentro, acompañados de dos sacerdotes.



Unos niños rezan, acompañados por el Sr. Arzobispo, ante la imagen de la Virgen.

pación en el Rosario de las Antorchas en la *capelinha* de las Apariciones.

La jornada del día 21 comenzó con la primera ponencia del encuentro, a cargo de don Francisco Cerro, titulada «Espiritualidad matrimonial y familiar», centrada en el capítulo noveno de la exhortación apostólica postsinodal «Amoris Laetitia», del Papa Francisco..

Por la tarde acudimos a la visita a Aljustrel y, por primera vez, al ser menor el número de grupos de visita y menor el número de familias que formaban cada grupo, fue posible visitar las casas de los pastorcitos y todos los lugares de las apariciones, de una forma pausada, teniendo lugar cantos y oración,

después de cada una de las explicaciones de los lugares visitados.

Testimonios de conversión

Finalizada la visita, acudimos a la Santa Misa que presidió nuestro arzobispo en la *capelinha* de las Apariciones. El día concluyó con el Rosario de las Antorchas y una muy acertada novedad, que el número reducido de participantes ha permitido: la adoración con meditación, que se ha celebrado todas las noches de 23 a 24 horas en la capilla del hotel.

En la tercera jornada de la peregrinación, el domingo, día 22, todas las familias al completo, padres e hijos, acudimos

a la Comunidad Cenáculo, viendo allí los testimonios de conversión de los hermanos de la comunidad que, sin lugar a dudas, hacen crecer y reavivar nuestra fe, pues el encuentro personal con nuestro Señor Jesucristo siempre es un punto de inflexión en nuestra vida que lo cambia todo y lo hace nuevo todo. Don Francisco nos regaló una preciosa meditación, que se grabó en vídeo, estando a disposición de todos, tanto de los participantes presenciales del Encuentro, como los virtuales, pues todas las ponencias se han retransmitido en directo a través del canal «Youtube» de la delegación de familia y vida.

En la tarde del domingo, tuvo lugar la tradicional «yinka-

na» familiar que llevó a todas las familias por múltiples lugares de Fátima, en un tiempo de entretenimiento en familia, donde siempre se fortalecen los lazos familiares como fruto de la superación de las pruebas planteadas. Por la noche, de nuevo, el Rosario de las Antorchas y la Adoración del Señor.

Tres ponencias

En la mañana del lunes, del martes y del miércoles, recuperando el horario de diario, a las 10 de la mañana se presentaron tres ponencias. La primera, con el título «Anunciar el Evangelio de la Familia hoy», centrada en los números del 200 al 204 de «Amoris laetitia», don Juan Muñoz García, subdelegado de Familia y Vida de la Archidiócesis de Toledo impartió su ponencia.

Con el título «Fortalecer la Educación de los hijos», a partir del capítulo VII de «Amoris laetitia», don Ángel López Barahona, doctor en filosofía y profesor de la Universidad Francisco de Vitoria impartió el martes la segunda ponencia.

Finalmente, con el título «El desafío cultural y la familia», don Ignacio Manresa Lamarca, doctor en Sagrada Escritura y profesor del Instituto Teológico San Ildefonso de Toledo impartió la tercera ponencia.

Durante las tardes de estos tres días, se sucedieron las siguientes actividades: día libre en familia el lunes, la tarde de novios para el matrimonio, el martes, y la vuelta a casa el miércoles 25 de agosto, tras finalizar la peregrinación.

Un año más, el Encuentro de Familias en Fátima, supone unas vacaciones para toda la familia centradas en lo importante: llegar a Jesucristo a través de María en la advocación de Fátima, lo que garantiza una felicidad perpetua y creciente, para volver a nuestra vida cotidiana, finalizado el verano, y procurar ser sal y luz del mundo, según nos indicaba el lema del Plan Pastoral del pasado curso.

LLEVA EN SUDÁN DEL SUR DESDE 1975

La misionera toledana Conchita López recibe la Cruz de Isabel la Católica

Como reconocimiento a la labor de toda una vida dedicada a los demás, la misionera comboniana, María Concepción López Leal, «Conchita», ha sido distinguida en la Embajada de España en Sudán, con la Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica.

Natural de Carmena, en la provincia de Toledo, la misionera lleva unida a Sudán y a Sudán del Sur, desde 1975. Allí pasó los años más duros de la guerra, y permaneció a pesar del miedo con gran valentía. Según reconocía, la fuerza la encontró en las palabras del Señor: «Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo».

Como reconocía en su última visita a España, «ha sido una alegría poder trabajar todo este

tiempo con los más pobres, porque verdaderamente en ellos se encuentra profundamente el Señor». A Él le pide «que me siga ayudando para llevar adelante su Evangelio».

Recuerda cuando en los años más duros de la guerra en Sudán, en los noventa, por diversas circunstancias, se tuvo que quedar sola en la misión de Malakal. La hermana que estaba con ella había tenido que llevar unos niños minusválidos a Jartum y no pudo regresar. Conchita en ese tiempo se prodigó para llegar a todo y a todos.

La misión comboniana en Sudán forma parte del ADN del instituto misionero, puesto que en ella murió el fundador San Daniel Comboni. Estuvieron presentes en el país hasta 1964, cuando todos los misioneros



Conchita, con el embajador y el Nuncio en Sudán, don Luis Miguel Muñoz Cáraba.

fueron expulsados del país. En aquel momento había nada menos que 104 combonianos y 154 combonianas. Cuando la guerra terminó con el pacto de Addis Abeba en 1972 volvieron

de nuevo y poco a poco se reabrieron las misiones que antes se habían cerrado. Conchita es la continuadora de una historia de verdadero amor al pueblo sudanés.

Jornadas de Psicología y Espiritualidad

Participó monseñor José Ignacio Munilla

Los pasados 2 y 3 de septiembre se celebraron en la sede del Instituto Teológico San Ildefonso las Jornadas de Psicología y Espiritualidad organizadas por este Instituto, el Aula de Teología «Cardenal González Martín» y el Instituto del Corazón de Cristo.

Estas Jornadas fueron presididas por el Sr. Arzobispo y contaron también con la presencia del Obispo de San Sebastián, don José Ignacio Munilla que tuvo la primera intervención sobre «El Corazón de Jesús y la fragilidad psicológica de nuestro tiempo».

La cita en nuestro Instituto Teológico ha supuesto un primer paso para tratar de dar una respuesta desde las instituciones organizadoras al diálogo

entre la psicología basada en una sana antropología compatible con la fe cristiana y la espiritualidad católica.

El decano de la Facultad de Psicología de la Universidad Abat Oliba CEU de Barcelona, que lideró estas jornadas señaló, al respecto en una de sus intervenciones: «Cuando se recurre a la ayuda del psicólogo desde ámbitos eclesiales, se debería tener bien presente que lo que la ciencia psicológica puede aportar por sí misma es una visión muy parcial. La visión de conjunto, si el psicólogo la tiene, no la recibe de la ciencia, sino de la filosofía y, si es un buen psicólogo católico, de la teología».

Uno de los momentos de mayor debate de la Jornadas



tuvo lugar en la Mesa redonda especialistas de los distintos ámbitos abordaron diversos puntos relacionados con el acompañamiento espiritual, el discernimiento y la formación de sacerdotes, candidatos al sacerdocio y a la vida religiosa.

Además del equipo de formadores de nuestro Seminario Mayor, y de sacerdotes de nuestra diócesis acudieron a la cita formadores de diversos Seminarios de España, casas de formación religiosa, así como

un nutrido grupo de psicólogos venidos también de distintos lugares.

El tiempo de estudio y reflexión tuvo como marco un ambiente de convivencia y oración, con la presidencia de las Eucaristías por parte de nuestro Arzobispo el día 2 en la catedral con motivo del aniversario de su ordenación y del obispo de San Sebastián, don José Ignacio Munilla en la Misa de clausura celebrada en la capilla del Seminario Mayor.

AÑO JUBILAR GUADALUPENSE

Don Francisco suplica a la Virgen que «vuelvan la alegría, la esperanza y la fiesta»

El Sr. Arzobispo presidió la Santa Misa en la basílica del Real Monasterio de Guadalupe, el pasado 8 de septiembre, en la que concelebraron los obispos de la provincia eclesiástica de Mérida-Badajoz.

El Real Monasterio de Santa María de Guadalupe acogió el pasado 8 de septiembre la solemne concelebración eucarística con motivo de la fiesta de la Natividad de Ntra. Señora. La Misa fue presidida por el Arzobispo de Toledo y Primado de España, don Francisco Cerro Chaves, quien al comienzo de su homilía afirmó que «en Guadalupe todos nos sentimos en casa» y quiso recordar, de manera especial, a todos los enfermos e impedidos que seguían la celebración a través de los medios de comunicación social.

Don Francisco explicó que el jubileo guadalupense se extiende hasta el próximo 10 de septiembre de 2022, gracias a la prórroga concedida por la Santa Sede. «Es un jubileo para el encuentro, la sanación y la acogida» precisó el Sr. Arzobispo al comenzar la homilía.

Además, quiso elevar una súplica a la Virgen de Guadalupe: «Madre que vuelvan la alegría y el gozo, la esperanza y la fiesta. Necesitamos vivir en estos momentos con una profunda esperanza. La esperanza es que de esta situación saldremos mejores, como hemos salido de otras realidades».

Guadalupe es casa de esperanza y alegría

Don Francisco, para insistir en que en los momentos actuales es necesaria la esperanza dijo, con palabras de san Agustín, que «no existen tiempos buenos ni tiempos malos; existen tiempos que a cada uno nos toca vivir y tenemos que vivirlos por Cristo, con Él y en Él». Además, recordó su encuentro con el Papa Francisco el pasado 10 de mayo en el Vaticano, a quien invitaba personalmente



a visitar Guadalupe con motivo del año jubilar.

El Sr. Arzobispo animó también a leer la Carta Pastoral «Guadalupe: hogar de María, casa de sanación» que él mismo y los obispos de la provincia eclesiástica de Mérida-Badajoz, escribieron con motivo de la apertura del año jubilar. E insistió en que «Guadalupe es una casa de sanación; casa en la que, cada uno de nosotros, descubre toda la alegría y todo el gozo de lo que significa esto. María nos acoge a todos y nos ayuda con un corazón grande».

Tres casas del Evangelio, vinculadas a Guadalupe

Don Francisco quiso servirse de tres ejemplos de casas que aparecen en los evangelios para explicar por qué Guadalupe es «casa de sanación». En primer lugar, dijo que, al igual que la casa de Nazaret, Guadalupe es la casa «donde se acoge a todos (...) tenemos que acoger y crear lazos de comunión y de unidad. Guadalupe es ejemplo de ello y es casa de sanación porque es lugar de acogida».

También recordó la casa de

Belén, «que significa casa del pan». Y durante el jubileo descubrimos que María nos da el tesoro más grande que tiene, a Jesucristo, la Eucaristía».

El último ejemplo fue la casa de Caná, «la casa del vino». Don Francisco quiso recordar cómo el Papa Francisco, al comienzo de la pandemia, durante el confinamiento, «pedía a la Virgen de Caná que volviese la alegría y la fiesta a nuestra tierra, a nuestro mundo».

Por ello recordó que «tiene que volver la alegría a nuestra vida; el año jubilar está ayudando a que Guadalupe sea un lugar donde está volviendo la alegría».

«Pedimos a la Virgen de Guadalupe que vuelva la alegría y la fiesta a nuestra tierra. Tenemos una sociedad que ha perdido el norte y que necesitamos recuperar la alegría. Todos hemos de aportar y nadie se ha de sentir exento de esta responsabilidad y de esta aportación» afirmó el Primado.

En la eucaristía junto al Sr. Arzobispo, concelebraron el arzobispo de Mérida-Badajoz, don Celso Morga; el obispo de Plasencia, don José Luis Retana; el obispo emérito de Segovia e hijo predilecto de Guadalupe, don Ángel Rubio; y también el administrador diocesano de Coria-Cáceres, don Diego Zambrano.

Concelebraron también el padre guardián del monasterio, fray Guillermo Cerrato, OFM, y un numeroso grupo de sacerdotes.

Además, cabe destacar la participación de los Caballeros y Damas de Ntra. Señora de Guadalupe, quienes colaboraron en el desarrollo de la solemne celebración litúrgica en la basílica del monasterio.



HAN SIDO TESTIGOS DE MUCHAS VIDAS ROTAS Y DE MUCHAS RECONCILIACIONES

Sor Rufina y sor Dolores, dos vidas entregadas a los más necesitados

Cáritas Diocesana dio las gracias a las dos religiosas, Hijas de la Caridad, que durante más de doce años se han entregado a los residentes de Hogar 2000.

«Amar a los pobres y servirlos hasta el máximo». Así describe sor Rufina, de 83 años, que junto con sor Dolores, 91 años, las dos religiosas de las Hijas de la Caridad, ha estado acompañando y amando a los residentes de Hogar 2000 durante más de doce años.

Ahora, debido a su avanzada edad, es el momento de que realicen su servicio desde la oración y desde la distancia, pues este domingo, 5 de septiembre, dejaban Toledo y partían «con mucha pena, pero con paz y tranquilidad» a la Casa Provincial de la Congregación a Madrid. Antes de irse a la familia de profesionales de Hogar 2000 les dejaban un mensaje: «poned el corazón para el Señor en los más pobres»

Sor Rufina y sor Dolores recuerdan cómo fue su llegada a este centro sociosanitario, creado hace 15 años para acompañar y atender a enfermos de SIDA, y que durante una estancia breve

contó con el acompañamiento de las Siervas del Divino Rostro de Nicaragua. «Nosotras estábamos en el albergue de Toledo cuando Marisa Martínez pidió ayuda a nuestra superiora, sor Inés, para que la ayudáramos con los enfermos de Hogar 2000, así que pidió dos voluntarias y nos fuimos sor Dolores y yo», afirma sor Rufina. «No sabíamos dónde estaba este centro

y desconocíamos qué íbamos a hacer allí pero teníamos claro que era el plan de Dios para servir a los pobres», comenta sor Rufina, que hace referencia al lema de su fundador, san Vicente de Paúl, «los pobres son mi peso y mi dolor».

Enseguida estas Hijas de la Caridad comprobaron con su trato cariñoso y cercano que «estos pobres necesitan el amor

Acompañar desde la humildad

El acompañamiento y la atención personalizada, desde la humildad y la sencillez, ha sido marcado la acción y el trabajo estas hermanas en este centro, y recuerdan cómo han ido a todos los entierros de todos los enfermos. «Muchos no tienen a nadie que les acompañe y que les dé sepultura cristiana, pero afortunadamente siempre está Cáritas para que puedan también tener un entierro digno. Cáritas ha sido un milagro para estos enfermos».

de Dios por encima de todo, y teníamos que acercarse desde la escucha y la conversación con ellos, y siempre desde el amor». Según sor Rufina «muchas veces solo era necesario el silencio y el estar ahí».

Cuando un enfermo de sida o una persona diagnosticada de diversas patologías llega a Hogar 2000 tienen la vida en muchos casos destrozadas «por lo que hay que escucharles e indicarles que primero tienen que ponerse bien y luego poco a po-





Misa en acción de gracias

El domingo, 5 de septiembre, en Hogar 2000 se celebró una Eucaristía de acción de gracias, presidida por don José María Cabrero, delegado episcopal de Cáritas, y concelebrada por el vicario episcopal de la Caridad y Promoción Social, don José Fernando González Espuela, en la que participaron el equipo directivo de Cáritas, los técnicos, residentes del centro y voluntarios y religiosos de las Hijas de la Caridad de Toledo para dar gracias por la entrega y el testimonio de vida de las Hijas de la Caridad en Hogar 2000.

Don José Fernando González Espuela trasladó el agradecimiento de don Francisco Cerro, arzobispo de Toledo, a sor Rufina y sor Dolores, «porque qué serían las grandes obras, como Hogar 2000, sin las personas que llevan a cabo estas iniciativas».

Por su parte el delegado de Cáritas, don José Cabrero, agradeció también «a las hermanas el ver como practican y viven el carisma de su fundador, san Vicente de Paúl, siendo misioneros del Padre con los más pobres».

co saldrán adelante», manifiesta sor Rufina, porque «hemos escuchado de ellos muchas tristezas y muchas penas y cuesta que sonrían, pero cuando ven que en Hogar 2000 tienen una familia y personas que les cuidan encuentran esa alegría que todos necesitamos».

Sor Dolores recuerda que han sido testigos de muchas vidas rotas y cómo ha visto muchas reconciliaciones en las familias, «viendo a Dios en ellos, con mucha paciencia y con mucha esperanza».

A estas dos Hijas de la Caridad les resulta complicado contar alguna historia que haya marcado su vida «porque cada vida tenía la suya y cada cual más sorprendente porque son vidas de mucho sufrimiento».

Aún así sor Rufina comenta cómo los enfermos cuándo se daban cuenta de cómo habían llegado a la situación a la que se encontraban «se hundían porque muchos venían de una vida acomodada y por las drogas o el alcohol perdían todo y a todos». Recuerda cómo un enfermo que estaba grave quería encontrar a su familia «y Marisa se puso en contacto con ellos para que pudiera abrazar a su hijo de dos meses, a los pocos meses falleció».

También han enseñado a rezar a los enfermos y cómo poco a poco han descubierto que Dios Padre nunca les abandona. «Cada domingo tocamos la campanilla y ya saben que tienen que ir a misa, y cuando llegan los tiempos fuertes como Cuares-

ma o el Adviento preparábamos alguna actividad evangelizadora».

La impulsora de Hogar 2000 y exdirectora de Cáritas Diocesana de Toledo, Marisa Martínez, comenta «que desde un principio vimos cómo las Hijas de la Caridad ponían su corazón en todo lo que hacían con los enfermos, estando pendiente de la ropa, de sus armarios, del lavadero y de todas aquellas cosas que las pedíamos, sobre todo dando cariño y acompañamiento a los residentes».

«Siempre han estado al servicio –recuerda– de Hogar 2000, con su forma de trabajar, su amor a los enfermos y su sencillez han sido un ejemplo para todos. Sin ellas el Hogar 2000 hubiera sido diferente»



NUESTROS MÁRTIRES

Sacerdotes mártires en El Bonillo (2)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

EMILIO PALOMAR BUENDÍA era natural de El Bonillo, hijo de Juan y de Gabina; su única hermana se llamaba Juana. Vivían en la calle Santa Catalina nº 4 y la familia gozaba de una posición económica holgada. Emilio realizó sus estudios eclesiásticos en el Seminario de Toledo. Al poco tiempo de ser ordenado sacerdote fue destinado a su pueblo natal como coadjutor de la parroquia de Santa Catalina. Era músico y compositor de algunas letras para actos religiosos y populares como los «mayos». Según el testimonio de algunos de sus paisanos que le conocieron, llevaba una vida tranquila entre la familia y sus obligaciones religiosas. Entre sus aficiones estaba la caza, que practicaba en algunas tierras de su posesión en la carretera de Viveros.



MANUEL HIDALGO CARPINTERO también era natural de El Bonillo, la guerra le sorprende ejerciendo de capellán de las monjas Terciarias Carmelitas que trabajaban en el pueblo. Era hijo de Manuel y Rita. Sus hermanos eran: Bartolomé, Honorato, Sotero, Carlos, María y Carmen. Realizó en Toledo los estudios eclesiásticos. Apenas tenemos más datos sobre él con la excepción de los que se refieren a su muerte.

Según información facilitada por un vecino de Lezuza (Albacete) y por familiares y testigos del siervo de Dios Manuel Hidalgo, capellán de las monjas Terciarias de El Bonillo se afirma que el 21 de agosto de 1936, cuando anocheecía, llegó a El Bonillo un camión con un grupo de milicianos procedentes de Albacete, y que apresaron en sus respectivos domicilios a Don Manuel y a Don Emilio y al que ejercía de médico en el pueblo, Domingo Gómez Pozo. Se les condujo al paraje conocido como Cuesta de la Paraisa en las inmediaciones de Lezuza (Albacete) donde fueron fusilados ambos sacerdotes, junto al médico del pueblo. La localización exacta de este paraje es un tramo situado entre el puente del río Lezuza y la aldea de Paraisa, carretera local de Balazaote-El Bonillo, en el kilómetro 30 aproximadamente. Tras ser asesinados sus cadáveres quedaron abandonados varios días hasta que unos feligreses los recogieron.

De su detención, familiares y testigos afirman que los milicianos fueron a buscarle a casa de Honorato, hermano del sacerdote, donde vivía él. Y apresaron a Honorato, pensando que era el sacerdote. Al montarlo en el coche, dijeron que ese no era el que buscaban, y lo dejaron. Entonces fueron a casa de Carmen, otra hermana, que ya había muerto, donde estaba él, cuidando a sus sobrinos, pues el padre, su cuñado, estaba en la cárcel. Allí lo apresaron.



JORNADA DIOCESANA DE INICIO DE CURSO

25 de septiembre

La jornada Diocesana de Inicio del Curso pastoral, que se celebrará el próximo sábado, 25 de septiembre, en el salón de actos «Jesús Hornillos», del Colegio de Infantes, comenzará a las 10 de la mañana, con la recepción y acogida de todos los asistentes. A las 10:15 h. se realizará la oración inicial, a la que seguirá el saludo del Sr. Arzobispo y la presentación del acto.

A las 10:35 h. será la presentación de la Propuesta Pastoral para el próximo trienio y, a las 11:00 h., del mensaje pastoral del Arzobispo

Tras un breve descanso, a las 12:00 h. será presentado el documento «Nuevos Frutos». Después habrá un tiempo para la oración litúrgica y a las 13:00 h. el Sr. Arzobispo entregará su carta pastoral a los participantes en la jornada.

Encuentra tu motivo

Descubre "El Motivo de Jose"
eurocajarural.es/elmotivodejose

#EncuentraTuMotivo

EUROCAJA RURAL